

Rosario de Acuña

6/10. La Dama de Carácter

Poema original:

«Vamos, dí, ¿de dónde vienes?
 ¿Te parece cosa buena
 El marcharte, al ser de día,
 Por en medio de esa sierra,
 Como una mujer sin juicio,
 Ó como un ánima en pena?
 Mañana á Madrid nos vamos
 Que ya tu salud no fuerza
 Á vivir en estas viñas
 Entre peñascos y fieras;
 Vamos, dí, ¿de dónde vienes?»
 —Así gritaba una vieja,
 Con mil deseos de joven,
 Y en la frente muchas greñas,
 Y un ancho cuello de encaje,
 Y holgado trage de seda.
 «Vengo, madre, de mirar
 El sol por la luz postrera.»
 —Así contestó María,
 Que fué la pregunta á ella.—
 «¡Bonito oficio es el tuyo!...
 Andar soñando despierta,
 Siempre en el cielo, olvidando
 Que vivimos en la tierra;
 Á no verlo, no creería
 Que hija de tu madre fueras;
 Holgazana y caprichosa,
 Con mil extrañas ideas,
 Ni te gustan los adornos
 Ni te seducen las fiestas.
 Pues es menester, María,
 Que estés á cambiar dispuesta,
 Que si de niña dejamos
 Torcerse al árbol, ya es fuerza
 Que le pongamos derecho,
 Que puede venirse á tierra.
 Mañana á Madrid nos vamos;

Ya he mandado por las yeguas
Y por los mulos, que tienen,
Los de Guzmán, en la dehesa,
Y en Córdoba tomaremos
El tren que de noche llega...
Según me han dicho, Fernando
Vino ayer... ¡bonito fuera!...
Saliste de madrugada,
Ya caigo... ¡loca, por fuerza!
Solamente estando loca
Tal acción se te ocurriera;
Sin pudor y sin recato,
Como la mujer más necia,
Habrás estado con él...
¡Oh! ¡la sangre se me quema
Cuando miro lo que haces,
Lo que eres, lo que piensas!...
Todo Madrid lo sabrá,
Que no imagines siquiera
Que tu padre y yo seamos
Amparo de tu imprudencia;
Y aunque dicen que eres lista,
Ya verás cómo se quedan
Al conocer tus sandeces!...
Pero di, mujer, ¿no piensas?...
¿Cómo te podrá querer
Fernando, con las riquezas
Que guardan los suyos? ¿Cómo
Le dejarán que te quiera?...
Y, luego, si fuera el hombre
Algo resuelto siquiera...
Yo no sé de dónde sacas
Tus ambiciosas quimeras.»
—Con este aluvión de frases,
En agrios tonos dispuestas,
Fué recibida la joven
Al regreso de la sierra.
En las viñas que su padre
Posee en aquellas tierras
Estaban de temporada,
Que así lo ordenó la ciencia,
Para que hallase la joven
Vigor en naturaleza;
La dehesa de los Guzmanes,
De quien es Fernando muestra,
Lindante de aquellas viñas

Sus ricos pastos enseña,
Y con esto bien se explica
Que entre aquellas asperezas,
Se hallasen de madrugada
El galán y la doncella.